



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Aspectos económicos en la organización político-social de Grecia

Autor:

Azucena Millán Méndez de Fraboschi

Revista:

Anales de Historia Antigua y Medieval

1978, 18 y 19, pag. 7 - 24



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

ASPECTOS ECONOMICOS EN LA ORGANIZACION POLITICO-SOCIAL DE GRECIA

EL ATICA. SIGLO VIII A. C.

por

Azucena Millán Méndez de Fraboschi

Condiciones geográficas. Una península: más de la tercera parte, montañas Diacría); hacia el este, la cordillera gris del Himeto forma una muralla natural; en el oeste, la cadena del Egialeo llega hasta el golfo de Salamina; al norte el Pentélico y el Parnaso, y en el sur las montañas de Egina. Entre las cordilleras, cuatro hoyas forman las llanuras, (Pedión), y 180 kms. de costa constituyen la Paralia. La lucha entre los habitantes de estas tres regiones será la que va a definir las distintas etapas por las que va a atravesar la evolución económico-social y política de Atenas.

Desde el Pentélico al norte, es de donde parten, junto con los montes de Egialeo, los de Himeto y Anhidros y entre estos dos últimos surgen una serie de montículos de histórica repercusión en la vida de Atenas: Anquesmos, Licabeto, Areópago y Pnyx. En el centro y dominando a todos, el Acrópolis.

En la región del Pedión, cuatro llanuras: la más extensa es la del Atica bañada por el Cefiso; la de Mesagla, atravesada por el Erasino; cerca del mar está la pequeña llanura de Maratón y al oeste la más fecunda de todas ellas, la de Eleusis. No es extraño, pues, que allí se levantara el santuario de Demeter, diosa de la agricultura y que allí se celebraran sus misterios.

El Atica es pobre y rocosa; no hay humus y falta el agua. Además está azotada por fuertes vientos.

Primitivos habitantes. La leyenda refiere que sus habitantes nacieron en la propia tierra, autóctonos y que se concentraron en las pequeñas llanuras de Eleusis, Maratón y Mesogea. Distribuidos en 12 clanes, el más poderoso de ellos se instaló en el Acrópolis, parte alta que domina el curso del Cefiso. La elección era adecuada: un afluente del Cefiso, el Iliso, traía las aguas desde el Himeto y alimentaba la fuente de Calirroé. La dirección correspondió a Cécrope, autóctono, con cuerpo de hombre y ser-

piente, que fue el primero que reinó en el Atica, originada ésta por la concentración de sus burgos: Maratón, Tricorinto, Enoé y Probalinto.

Dicen que en aquel entonces los dioses decidieron ocupar las ciudades y Poseidón, el primero llegado al Atica, golpeando con su tridente en medio del Acrópolis, creó el mar llamado Erecteo; pero tras él llegó Atenea y habiendo llamado a Cécrope como testigo, tomó posesión de la tierra y plantó el olivo que se muestra en el Pandrosio¹.

Como ambos dioses se disputasen la región, Zeus designó árbitros y la región fue adjudicada a Atenea en virtud del testimonio dado por Cécrope de haber sido ella quien plantó el primer olivo.

La definición de Cécrope "mitad hombre y mitad serpiente" remontaría a la faz primitiva de la vida del Atica y por extensión, de la evolución de las sociedades. En la civilización urbana como proceso evolutivo dentro del Paleolítico Superior, habría tres estaciones: la 1ª etapa correspondería a la civilización de *Cazadores*, o sea la correspondiente al núcleo humano en estado de dispersión; la 2ª etapa corresponde al núcleo humano asociado, con su organización *Matriarcal*, y la 3ª etapa es la que corresponde a una sociedad ya asentada, teniendo como elemento de subsistencia la domesticación y el cultivo y en un proceso de transformación hacia la sociedad *Patriarcal*².

Los dos detalles a destacar primeramente están en "mitad hombre y mitad serpiente". Los hombres del Atica, según la leyenda, son autóctonos, nacidos de la propia tierra. Gea es la Madre Tierra, "la madre de todas las cosas, bien cimentada, antiquísima, que nutre sobre la tierra todos los seres que existen"³. Símbolo de ella es la serpiente Pyton, que es el símbolo de la tierra, y será desalojada de su manifestación oracular cuando es vencida por Apolo. La definición de Cécrope corresponde indudablemente a la época en que estaban vigentes las divinidades representativas del matriarcado, ya sea por ser hombre hijo de la Tierra y con las características simbólicas de ella, Pyton.

Pero hay algo más que conviene señalar con respecto a Cécrope. Según las leyendas recogidas por diversos autores, Cécrope reinó después de Erecteo, criado por Atenea y puesto en su rico templo de Atenas, ya ciudad⁴. Que ya Erecteo tenía actuación lo demuestra Homero cuando dice "los que habitaban en la bien edificada ciudad de Atenas y constituían el pueblo del magnánimo Erecteo",⁵ y también porque, según designio de los dioses, las ciudades serían ocupadas y el primero en llegar al Atica fue Poseidón y al golpear con el tridente en medio de la Acrópolis creó el mar llamado Erecteo⁶.

¹ APOLODORO, *Biblioteca*, III, XIV, 1-8. Buenos Aires 1950. Publicac. Inst. de Hist. Ant. y Medieval, Facultad de Fil. y Letras, Univ. de Bs. Aires.

² LAVIOSA-ZAMBOTTI, P., *Enciclop. Class.*, dirigida por R. Pighi, Carlo del Grande, Paolo Arias, Torino 1957. Vol. X, I-II, Cap. III, p. 121.

³ HOMERO, *Himno XXX "A la Madre de todos"*, Vers. Segalá y Estalella, Barcelona 1927, Ed. Montaner y Simón.

⁴ HOMERO, *Iliada* II, 546, Vers. Segalá y Estalella.

⁵ *Id.*

⁶ APOLODORO, *Biblioteca*, III, XIV, 5-8.

Es evidente el pasaje de una etapa a la otra en la primacía que toma Atenea, la hija del dios olímpico Zeus, nacida de su cabeza, por un acto de potencia-voluntad y sin la intervención de madre. Queda en forma categórica descartada la intervención de un ser nutricio y de la mujer como fuerza generadora.

Otro detalle significativo con relación a la sucesión de las etapas ya dichas, es que la primera de ellas, la civilización de Cazadores ha dejado de ser tal, desde el momento en que se realizó la concentración de los burgos en el Atica, luego de estar distribuidos en 12 clanes. La vida en esos primeros tiempos fue de lucha constante contra la inhóspita naturaleza y con el afán de encontrar el campo propicio que brindara los medios de subsistencia. Ha cesado el estado de dispersión.

Cuando el reinado de Cérope sobre la Tetrápolis, ésta estaba bajo el dominio de Minos, rey de Creta, quien lo ejercía también sobre el mar. Luego de una serie de luchas entre los distintos burgos con motivo del reparto del reino que había hecho Pandión entre sus hijos, uno de ellos, Egeo, adquirió el poder. Este es el momento de lucha por la liberación del poder de Minos⁷. Para ello envió a su hijo Teseo, quien, con la muerte del Minotauro, puso fin a la hegemonía cretense.

Teseo, luego de la muerte de Egeo, decidió reunir en una sola ciudad a todos los que habitaban el Atica, haciéndoles aparecer un mismo pueblo. A la ciudad la llamó Atenas e instituyó una presidencia y un senado para todos, renunciando, por lo tanto, a la autoridad real. Para mejor ordenar el gobierno y considerando que la amplificación de la ciudad y la incorporación de distinta muchedumbre provocaría un cierto desorden, fue el primero que estableció la distinción entre patricios, labradores y artesanos “concediendo a los patricios conocer acerca de las cosas divinas, que de ellos se tomasen los arcontes... en lo demás... si los patricios sobresalían en razón de la opinión, los labradores... en razón de la utilidad y los artesanos en el número... Acuñó asimismo moneda... por inclinar los ciudadanos a la agricultura...”⁸.

Da testimonio de este episodio Aristóteles cuando dice: “Teseo hizo un pregón y avino a éstos (los atenienses) como iguales y con el mismo derecho”. “Que fue Teseo el primero que se inclinó al pueblo... y suprimió la monarquía, parece atestiguarlo también Homero”⁹.

PRIMEROS TIEMPOS DE ATENAS. ENTRADA DE APOLO

La entrada de Apolo en Delfos pone fin a las normas esenciales que rigen la sociedad matriarcal. La muerte de la serpiente, símbolo de Gea, la violación del tabú, de la naturaleza materna y su entronización en el recinto oracular, significan un cambio de régimen; la sustitución del ma-

⁷ Fragmentos 2, 3, y 4 De la Constitución de Atenas. Vers. A. Tovar, Instit. de Est. Políticos, Madrid 1946. APOLODORO, *op. cit.* III, XV, 1, 4, 6, 7.

⁸ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Teseo, XIV, XXIV. Ed Losada, Buenos Aires 1940, Dirección: Pedro Henriquez Ureña.

⁹ ARISTÓTELES, Fragmentos 3 y 4 de la Const. de Atenas. Vers. A. Tovar.

triarcado por el patriarcado, la organización basada en una ley, en normas ¹⁰.

Así como el nacimiento de Atenea revela mitológicamente la transformación realizada, la ruptura con el orden anterior de sujeción a divinidades chtónicas, su triunfo está confirmado más aún en el triunfo de la diosa sobre Poseidón, ambas divinidades prehelénicas. Pero en la elección de Atenea está tajante la fractura, con la proyección del mundo olímpico sobre el terrestre y el nuevo orden dentro de la sociedad.

Apolo, al poner fin al dominio de la Madre-Tierra, instaura un distinto orden social y político, dando comienzo a la era Patriarcal. El triunfo de Atenea sobre Poseidón por la posesión del Atica no significa una contradicción, ya que la diosa es hija de Zeus, el Olímpico, nacida de su cabeza por un acto de su voluntad, descartando así toda vinculación con la Madre. Apolo, luego de su lucha contra la sede de Gea, asume el papel de jefe y, desde Delfos, el antiguo dominio de la diosa chtónica, ejerce su poder moral y político: dicta las leyes, organiza las ciudades y legisla acerca de la conducta a seguir. Para la eficacia de cualquier empresa, debe antes consultarse su Oráculo. Gea y Poseidón, divinidades chtónicas, son sustituidos por Apolo y Atenea y la sociedad surgida tiene su ubicación en el Panteón homérico y en la Teogonía hesiódica.

Comienzan también nuevas formas de subsistencia empezando por el cultivo; la caza ha quedado en las tierras aledañas a la ciudad o región habitable según divisiones hechas por características topográficas.

El olivo

El argumento decisivo para que el Atica le fuera adjudicada a Atenea fue la de que ella "plantó el primer olivo". La plantación del primer olivo significó: 1) el advenimiento de una forma de vida establecida en base al cultivo de la tierra; 2) instalación del grupo social dentro de la zona cultivada que provee a su subsistencia.

La preeminencia de Atenea y su relación con la plantación del olivo, tiene un antecedente que conviene destacar: la diosa es hija de Zeus y este dios, antes de conquistar el dominio absoluto del Universo, ha tenido que librar batallas contra Cronos y los Titanes enemigos, la Titanomaquia, y luego la llamada Gigantomaquia. Los Gigantes, seres monstruosos, invencibles por su fuerza, con escamas de dragón por pies, fueron vencidos por Zeus con la ayuda de Atenea y Apolo. La madre de estos Gigantes era Gea y una vez vencidos, Gea, más encolerizada aún, dio a luz a Tifón. Este era un monstruo que tenía naturaleza mixta, humana y ferina: hasta los muslos era de forma humana; de sus muslos salían enormes espirales de víboras y de sus manos cien cabezas de dragones ¹¹.

La significación de este mito es la lucha entablada por las divinidades chtónicas y las olímpicas, lucha de Gea contra Zeus. Conviene también recordar que ya el último ser que concibe Gea para poder asegurar su triunfo, es con figura humana, o sea un ser exponente de una transfor-

¹⁰ FREDERANDY, MIGUEL DE, *En torno al pensar mítico*, Cap. IV, *Bibliot. Ibero-Americana*, Berlín 1961. KERENYI, C., *Apollon*, Leipzig, 1937.

¹¹ APOLONORO, *Biblioteca I*, VI, 1 y 3.

mación que se está operando. El triunfo de Zeus con la ayuda, entre otros dioses, de Atenea y Apolo, con claridad evidencian la significación que estas dos divinidades han tenido en la instalación de las ciudades y en el cambio de régimen en todos los ordenes: Atenea con la plantación del olivo y Apolo con su entronizamiento en el oráculo de Defos.

“El olivo sagrado del *Pandroseion*, es el árbol inmortal al cual están ligados el destino de Atenas y la vida de los atenienses”¹²; follaje impecadero, es semejante a la ciudad “eternamente viva”; reemplaza las hojas que caen por las nuevas; longevidad fabulosa: el tronco puede morir, pero la raíz guarda toda su vitalidad. Es una de las riquezas fundamentales, sobre todo en los primeros tiempos, y por ello su atribución a la protección de la diosa. La legislación de Solón al respecto, da la imagen de su importancia en la transformación de las estructuras socio-económicas.

La veneración de los atenienses hacia el olivo como perennidad y protección, la da la historia milagrosa de esta planta que al día siguiente de ser destruída por el incendio persa, apareció un retoño sobre la cepa. Retoños también del árbol sagrado del *Pandroseion* son los que están en el sitio que eligió Platón para instalar su Academia, y allí formar a los jóvenes, en medio de un olivar. La importancia que revisten estos retoños se advierte en que ellos están colocados bajo el control directo del Areópago. Este Consejo tradicional era el encargado de reprimir los delitos públicos y religiosos y todas las faltas que amenazan a la colectividad¹³.

El producto de los olivares sagrados estaba reservado para los vencedores en las Panateneas, ya que se consideraba que la victoria obtenida por el ciudadano, confería a éste las virtudes religiosas asumidas por Atenea Nike, la diosa que venció a los Gigantes. Solamente al Consejo le estaba permitido la recolección del aceite en los olivares sagrados mediante un ritual, reglamentación y prescripciones estrictas¹⁴.

El mito que se desarrolla alrededor del olivo tiene triple significado: árbol cultivado, potencia religiosa y símbolo político. La mitología cuenta con relatos ilustrativos sobre el poder real y el árbol frutal¹⁵. El poder real se proyecta sobre el plano pastoril y el de la arboricultura, ya que el soberano justo, el que detenta el poder con justicia, favorece la fecundidad del suelo y de los ganados¹⁶.

Su poder se traduce sobre el plano pastoril y sobre el plano de la arboricultura.

Bajo estos dos aspectos, principalmente, es donde se puede ver la influencia de Apolo, primero como dios pastor, conductor de los ganados y luego, en Delfos, el dador de leyes y principios que las regirán: la Justicia. Bajo el nombre de Apolo Karneios fue conocido y adorado en la Grecia después de la conquista de los dorios, sobre todo en el Peloponeso. Era el protector de los rebaños como recuerdo legendario de cuando, siendo pastor, condujo los rebaños y a los pastores por las rutas de Asia a Europa.

¹² Actas de la II Conference Internationales d'Histoire Economique, Aix-en-Provence, 1962, t. I, Paris 1965, p. 70. PLUTARCO, *Quaest. Conv.* 723 F.

¹³ *Id.*, HARRISON, J. E., *Mitología*, Ed. Nova, Buenos Aires 1947, Cap. V.

¹⁴ *Id.*

¹⁵ HOMERO, *Ilíada*, IX, 543-605. SÓFOCLES, *Electra*, 419-423, Ed. Les Belles Lettres. VERNANT, J. P., *Mythe et Pensée chez les Grecs. Etudes de psychologie historique*, Paris 1965.

¹⁶ Actas de la II Conference Intern. d'Hist. Econom. Aix-en-Provence 1962.

La gran fiesta nacional de los dorios era la Karneia, fiesta estival que se celebraba en Esparta en el mes de Karneios. Era una festividad agraria con doble significado: de expiación, de pastores y rebaños y de los campos. Se le invoca a Apolo por los crímenes cometidos en la ciudad y además del sacrificio expiatorio, un carnero, y el banquete, se evocaba la vida transhumante, cuando los pastores acampaban en las tiendas. Otro detalle de la fiesta son las carreras y su vinculación a las viñas. La fiesta anual de las Karneia en Lacedemonia era una manifestación del culto a Apolo, el que también era venerado en el bosque sagrado de Apolo Karneio, cerca de Faras¹⁷.

¿Desde cuándo era conocido el Olivo en el Atica? Este interrogante está relacionado con las causas de las crisis porque atraviesa el Atica en sus diversos aspectos. Son interesantes los que presentan el desarrollo de este árbol en el orden socio-económico.

El cultivo del olivo ha sido introducido, aproximadamente, al final del siglo VII a. C. y por lo tanto la crisis que aqueja a la sociedad en este momento no puede deberse a él. Pero, no obstante, dado el inmenso desarrollo que adquirió por razones naturales, es indudable que ha provocado un profundo desequilibrio, según sostienen estudiosos modernos. La superficie cultivable en el Atica era alrededor de 60.000 ha. y la población alrededor de 90.000 habitantes. La producción no alcanzaba a llenar las necesidades de consumo. La estructura económico-social del Atica presoloniana, siglo VIII, hasta principios del siglo VI, son los motivos determinantes de la crisis agraria. La división entre Grandes Propietarios y Pequeños Propietarios que predomina en la segunda mitad del siglo VII es la que va a condicionar las normas que rigen la Hectomoría y que son las que han regulado la sociedad agraria.

Sin entrar a considerar la condición de los *Hectomoroi*, como consecuencia del cultivo del cereal, gran parte de las tierras pasaron a poder de los grandes propietarios, y los que habían podido conservar las pequeñas propiedades las dedicaron al cultivo del olivo, ya que este trabajo representaba menos esfuerzo, mano de obra y además el aceite era necesario como medio de intercambio para la importación del cereal, principal consumo de los habitantes. Pero luego la abundancia del aceite produjo la caída del precio en el mercado interno, repercutiendo sobre todo en el pequeño propietario¹⁸.

La iniciativa de introducir el cultivo del olivo, entonces se debió en realidad al pequeño propietario como un medio, no sólo para mantener su propiedad, sino para aumentar sus ingresos, y en ellos es donde está la crisis económico-social en que se debatía Atenas antes de Solón, ya que habían constituido una fuerza con otros trabajadores de las tierras y provocando así la oposición, como reacción, de los ricos. El momento culminante de la crisis fue determinada por la ocupación abusiva de la tierra pública y de la pequeña propiedad, llevada a cabo por los nobles.

Antes de Solón, prácticamente había dejado de existir la pequeña

¹⁷ PAUSANIAS, III, 13, 5; II, 31, 4 y 8; IV, 31, 1; TUCÍDIDES, *Guerra del Peloponeso*, V, 54; Versión Rodríguez Adrados, Madrid; EURÍPIDES, *Alceste* 455; ATENEAS, 144, Ed. Les Belles Lettres.

¹⁸ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Solón XXIII.

propiedad, aunque de derecho ella estuviese considerada en el ordenamiento de la propiedad inmueble presoloniana. Esto puede ser confirmado por la constitución de Dracon²⁰. Sobre su existencia oficial no cabe duda hasta por la misma posición jurídica de los hectomoroi. El análisis de los Fragmentos 23 y 24 de la Constitución de Solón hecho por Cataudella²⁰, da una idea precisa sobre este tema.

La introducción del olivo hizo disminuir el cultivo del cereal, con la cual aumentó enormemente su valor, al mismo tiempo que el aceite como medio de intercambio permitió la introducción del cereal que la población necesitaba como principal medio de alimentación en gran cantidad, con lo cual también se vio perjudicada su producción en el Atica.

Solón, al reconstruir la estructura de la propiedad agraria, tal como había sido antes del enfrentamiento social cuya base estaba en lo económico y que influyó en la desaparición de la pequeña propiedad, no pudo modificar la situación: el vino y el olivo estaban considerados en el mismo plano que los sólidos y sobre todo los cereales. Pero es indudable que prestó mucha mayor atención a los olivares.

Acercas de la duración de los olivares dice Plinio: "Puede creerse ilimitada la existencia de ciertos árboles si se les piensa en las profundidades del mundo o en las selvas inaccesibles, pero... tener el recuerdo de los olivares plantados por el primer Africano que duran todavía..."²¹; y subraya su naturaleza longeva, la belleza del follaje y la predilección de los dioses el Coro de Sófocles: "También crece aquí, cual yo nunca lo he oído, ni de la tierra del Asia, ni tampoco de la gran dórica isla de Pélope, el árbol que nunca envejece, nacido espontáneamente y terror de enemigas lanzas; pues florece muy bien en esta tierra el olivo, de azulado follaje, educador de la infancia, al cual ningún adalid... destruirá con su devastadora mano; porque con la mirada siempre fija en él, lo defienden el ojo de Júpiter protector y la de brillantes ojos Minerva"²².

LOS PRIMEROS SIGLOS DE ATENAS

Unidos los burgos bajo la protección de la diosa Atenea, si bien es cierto que se produjo el llamado sinecismo, la verdadera unidad política no se había realizado y mucho menos aún, la unidad social. Aunque en realidad la invasión doria no había conquistado la península, una gran cantidad de otros elementos que no eran los de los primitivos burgos, se habían introducido, ahondando todavía más las diferencias inherentes a esta unión.

¹⁹ ARISTÓTELES, *Const. de Atenas*, XIII, 1, ss.; PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Solón; CASSOLA, *Parola del Pasato*.

²⁰ PLUTARCO, *op. cit.*, Solón; RIZZO, F. P., *La Costituzione di Draconte nel s. IV del Ath. Pol di Arist.*, M. Ist. Lomb. XXVII, 4, 1963, p. 271; CATAUDELLA, MICHELE R., *Atene fra il VII e il VI secolo. Aspetti economici e sociali dell' Attica arcaica*. Università di Catania 1966, Parte II, Cap. II.

²¹ CATAUDELLA, *op. cit.*; PLINIO, *Hist. Nat.*, Libro XVI, 234 (LXXXV-44), Ed. Les Belles Lettres.

²² SÓFOCLES, *Edipo en Colono*, 694-705, Ed. Les Belles Lettres.

Los atenienses fueron gobernados primero por una realeza, pero de un tipo muy particular. La leyenda aporta datos e insinúa fechas; comprobaciones arqueológicas y estudios filológicos dan veracidad a la leyenda. En tiempos de esta monarquía, “cuando Ión se estableció en Atenas, fue entonces cuando recibieron el nombre de jonios”. Y Apolo recibió entre ellos el nombre de Paterno, puesto que Ión, el general de los atenienses, nació de Apolo y Creusa, la “mujer” de Xuto²³. La entrada y establecimiento de Ión y los suyos originó la distribución en cuatro tribus y el establecimiento de los reyes de tribu. Fue éste el primer cambio, el segundo lo realizó Teseo, luego de liberarse del sometimiento a Creta sucediendo a su padre Egeo. Pero ya Teseo se desviaba un poco de la monarquía²⁴. Él fue el primero en establecer la distinción entre patricios, labradores y artesanos, dándoles a los patricios una situación de privilegio al poder ser los intérpretes de las cosas divinas y por este motivo asesorar a los Arcontes. Además, y en ello va involucrado un principio de transformación económica: acuñó moneda²⁵.

Codros es el último de los reyes y con él termina la monarquía hereditaria en el año 814 a. C.

Cuando el rey de la ciudad, asentado su dominio ya sobre el Acrópolis, quiso aumentar su poder a expensas de los reyes de los otros clanes, sobrevino la coalición de ellos unidos a las grandes familias, los bien nacidos, los Eupátridas, quienes se habían repartido la mayor parte de las tierras. Abolida por esta causa la Monarquía, la autoridad pasó a los 9 Arcontes y al rey, el Basileus. Este era un cargo sacerdotal: el encargado de celebrar los sacrificios a los dioses de la ciudad. El Arcontado, fue primero con carácter vitalicio, luego limitado a 10 años (732) y por último a 1 año (683); sus miembros pasaban a formar parte del Areópago a la expiración de su mandato, que tenía como misión la vigilancia de la elección de los Arcontes y asegurar el cumplimiento de las leyes. Esta Asamblea o *Bulé* quedó integrada cuando la elección de los Tesmotetes, que en número de 6 se unieron al primitivo Arcontado de 3. La constitución del Areópago era totalmente aristocrática.

Atenas, como toda “polis”, era administrada en todas sus manifestaciones por las leyes consuetudinarias y así, las leyes no escritas, eran aplicadas arbitrariamente por los nobles, quienes las transmitían a sus descendientes. La plebe por lo tanto, desconocía en absoluto qué ley y en qué caso le era justamente aplicada.

Los Tesmotetes fueron creados con el fin de que las leyes fuesen escritas y las guardasen para juzgar los casos dudosos²⁶.

La población en la Atenas aristocrática. Estaba dividida en *población libre y no libre*. La primera comprendía: 1) Eupátridas o nobles; 2) Georgi o agricultores terratenientes; 3) Demiurgos u obreros públicos. La población no libre, o sea la plebe no poseía tierras y cultivaba la de los nobles.

²³ ARISTÓTELES, *Frag. de la Const. de Atenas*, 1, Vers. A. Tovar.

²⁴ ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, 41, Vers. A. Tovar.

²⁵ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Teseo, XXV, Vers. A. Tovar.

²⁶ ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, 3, Vers. A. Tovar.

El Fragmento 5 de la Constitución de Atenas dice que antes de la organización del pueblo de los atenienses hecha por Clístenes, se dividía en labradores y artesanos. Las tribus eran cuatro. Cada tribu tenía tres partes, *Phatrias* y *Trittys*; cada una de ellas constaba de treinta estirpes y a su vez cada una de éstas, treinta hombres, organizados por estirpes, los *Gennetai*²⁷.

Desde el siglo xvi a.C., aproximadamente, en época de los reyes y cuando aun dependía el Atica de Creta, Atenas se había rodeado de fuertes murallas que protegían la Acrópolis, la ciudad alta donde vivían los Eupátridas.

Los "bien nacidos", que habían conseguido acaparar las tierras de los campesinos y agricultores, serán los jefes después de la organización marítima y militar: *pritanes* y *naucraris*. Estos Eupátridas son los que tomarán la dirección de los negocios públicos y ejercerán las funciones que antes detentaban los reyes. Nombrados Arcontes, después de su mandato, tendrán acceso al Consejo del Areópago. "El Consejo de los Areopagitas tenía la misión de conservar las leyes y administraba la mayor y más importante parte de los asuntos de la ciudad, y castigaba con penas corporales, pecuniarias y sin apelación a todos cuantos delinquían. La elección de los Arcontes se hacía entre los notables y ricos, de los cuales eran elegidos los Areopagitas..."²⁸.

Pero no toda la aristocracia estaba conforme y los eupátridas desconformes, descendiendo de la Acrópolis se ubicaron en lo que después será el barrio de Limneo y donde colonos aqueos, jonios y eolios se habían mezclado a la población primitiva. Allí ayudarán a los movimientos ya dichos con la caída del último rey Codro y las sucesivas etapas por las que atraviesa el gobierno, sin que en realidad se diera solución a una cuestión social.

El malestar social tuvo su origen, sobre todo, en causas económicas. La transformación acaecida como consecuencia de la economía de intercambio a la economía monetaria, produjo la competencia de la clase hasta ese momento excluida. La aparición de la moneda dio nacimiento a inmensas fortunas cuyos poseedores no sólo compitieron con la nobleza de nacimiento, sino que también afectó a la gente de condición modesta, que se vio afectada con la especulación. Además, la clase social nueva, surgida del comercio y la industria, había obtenido paridad de derechos con la dominante por nacimiento. La clase adinerada era la que facilitaba los préstamos a la clase pobre, quienes respondían con su mujer e hijos por el préstamo. Al final su propiedad pasaba a los nobles. Es muy ilustrativa a esta situación la fábula del gavilán y el rruiseñor de Hesíodo²⁹.

Fue Cílón, un noble, quien después de consultar el oráculo de Apolo en Delfos, decidió ocupar la fortaleza de Atenas aprovechando el descontento de campesinos y obreros. Aunque no obtuvo ningún triunfo y tuvo

²⁷ ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, Frag. 5, Vers. A. Tovar.

²⁸ ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, 23, 6, Vers. A. Tovar.

²⁹ HESÍODO, *Los Trabajos y los Días*, vers. 185-195; 202-210; 225, ss., Ed. Les Belles Lettres.

que abandonar la empresa e inclusive la familia a la que pertenecía (los Alcmeónidas sufrieron el destierro), sin embargo los nobles tuvieron que aceptar el hacer concesiones³⁰.

REVOLUCIÓN SOCIAL. CONSTITUCIONES DE DRACÓN Y SOLÓN

Entre la nobleza se produjo una división. Una *minoría rica* pudo acrecentar sus riquezas no sólo con las tierras que la nobleza empobrecida se vio obligada a ceder, sino, además, con la adquisición de minas y canteras y los beneficios que le aportaba el comercio marítimo en pleno desarrollo. Pero ellos son pocos. La mayoría, que cifraba su riqueza en el producto del suelo, vio disminuida su capacidad adquisitiva cuando la moneda sustituyó como medio al intercambio agropecuario. El poseedor de la moneda es el integrante de la nueva clase surgida por el comercio, la *burguesía*. Esta va a integrar la fuerza de los hoplitas. Frente a la *aristocracia* (nobleza rica y nobleza empobrecida) y a la *burguesía*, está la *plebe*.

Se enfrentarán así *dos clases sociales*: los *Ricos*, poseedores de las tierras de los clanes en que han nacido; estos nobles acaparan en provecho propio; 2) los *Hippeis*, que por el hecho de poseer un caballo son poderosos para la guerra y 3) la *Burguesía*, poseedora de la riqueza monetaria e integrante de la fuerza de los hoplitas, tropa de infantería pesada, contra el *Proletariado*, tanto agrícola como artesanos y obreros, amenazados con una vida muy precaria y aumentada cada día por la competencia del trabajo servil. Los ricos serán los que explotarán las minas y equiparan las naves; la plebe son los pequeños agricultores (zeuguitas) y los jornaleros (zetes). La *nobleza* y la *burguesía* no pueden enfrentarse: se necesitan; a la aristocracia de nacimiento sigue la de la riqueza. Optan por repartirse las magistraturas.

Ha surgido la industria, sobre todo en el barrio del Cerámico, y ello acrecienta el comercio marítimo. El *jornalero* y el *artesano* son sustituidos por el esclavo, provenientes, por distintos medios, unos en forma categórica desde el punto de vista de los derechos, y otros en forma no muy clara, pero sí, de hecho. El esclavo agrava la situación de la plebe, cada vez con menos posibilidades de mantener su situación, lo que favorecía a los eupátridas, reduciendo a servidumbre a sus acreedores.

La aparición de la moneda como medio de intercambio ha conseguido ahondar aún más las divisiones sociales acelerando el enfrentamiento. Los poseedores de las grandes extensiones cultivables se servían de los esclavos o de las gentes asimilados a ellos por la gravación de su pequeña propiedad con hipotecas difícilmente levantables, dado el elevado tipo de interés, pasando entonces a manos del acreedor o pagando el deudor y su familia con el trabajo para el acreedor.

Causas concomitantes con la aparición de la moneda en lo que atañe

³⁰ TUCÍDIDES, *Guerra del Peloponeso*, I, cap. 126, Vers. Rodríguez Adrados; HERÓDOTO, *Historias*, V, 71, Ed. Les Belles Lettres; PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Solón XIII.

al desarrollo del comercio, fueron el uso del trirreme, la adaptación de pesas de Egina y de Eubea y la organización de ferias³¹.

LEGIslación DE DRACÓN

Sobre la autenticidad o no de su legislación existe un estudio con una bibliografía exhaustiva realizado por Michelle R. Cataudella, que por cierto se inclina por su autenticidad³².

En el año 621 a. C. se le encargó al Arconte Dracón que grabara en tablas el derecho vigente para evitar las arbitrariedades. El no sólo lo grabó, sino que lo amplió con nuevas disposiciones. La organización fue realizada de la siguiente manera: daba plena ciudadanía a los que tenían el armamento de hoplitas; los 9 Arcontes y los tesoreros debían ser escogidos entre los que poseían hacienda libre no inferior a diez minas; y para las demás magistraturas menores, entre los que tenían su armamento de hoplitas; para los estrategos y jefes de la caballería se exigía una hacienda libre no menor de 100 minas. El Consejo lo formaban 401 de los ciudadanos de pleno derecho a quienes tocaba en suerte por sorteo. No se podía ser magistrado 2 veces hasta que no habían sido sorteados todos. Se multaba con 3 dracmas la inasistencia a la sesión del Consejo de los que tenían 500 medimnos; 2 el caballero y una el labrador de un par. Los préstamos eran sobre la persona y la tierra estaba repartida entre pocos³³.

La legislación de Dracón no resolvió los problemas candentes en el área social, levantándose el pueblo contra los nobles, escogiendo de común acuerdo como árbitro y Arconte a Solón. En realidad lo que no había quedaba resuelto aún con las transformaciones políticas que había habido, era un problema social, cuyo fundamento estaba en la economía que tenía como base la agricultura y por ende la tierra.

Política y legislación de Solón. Descendiente de familia noble pero no rica, los fragmentos que han llegado de sus Elegías, aparte de su legislación constitucional registrada, ofrecen un panorama muy real del estado de cosas por las que atravesaba Atenas en el período de las transformaciones políticas y de la lucha de clases. Los atenienses eligieron a Solón (594-593) Arconte Epónimo dándole plenos poderes para redactar una nueva constitución y, mediante la legislación, zanjar las diferencias existentes entre las clases sociales.

“Lo sé, y dentro de mi pecho el dolor pesa,
al ver la tierra primogénita de Jonia
asesinada...”³⁴

³¹ ARISTÓTELES, *Política*, 1257 b; 1273 a, b; 1266, a, b, Vers. J. Marías y M. Araujo. Instit. de Estudios Políticos, Madrid 1951; ARISTÓFANES, *Las Nubes*, 221-246, Ed. Les Belles Lettres; PLUTARCO, Solón XIII.

³² CATAUDELLA, MICHELE R., *Atene fra il VII e il VI secolo. Aspetti economici e sociali delle Attica arcaica*. Università di Catania 1966, Parte II, cap. II.

³³ ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, IV, 3-5, Vers. A. Tovar.

³⁴ ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, Frag. 4 (Diehl), Vers. A. Tovar.

En estas Elegías pone casi siempre en los ricos las causas de las discordias a la vez que los exhorta a no ser codiciosos.

“Vosotros, con tranquilo corazón en vuestro pecho,
los que llegasteis a la hartura en muchos bienes,
en la medida contened vuestra arrogancia, que nosotros,
ni más obedecemos, ni os saldrá bien todo”³⁵.

Esta Elegía trasunta la transformación que había sufrido el pueblo griego. Después de haberse fijado las leyes por escrito, se ve la necesidad de su reforma. Los grandes Legisladores que, para realizar su cometido, tienen en cuenta las tradiciones y que hasta ese momento se habían regido por ellas y por principios acordes con el sentir religioso, luego se apoyarán, y esto Solón lo dice, en la autoridad divina, en la preeminencia de Apolo que orienta desde el Oráculo. Nada se hace sin consultarlo. El límite de lo que le corresponde al hombre y a los dioses; al hombre, como miembro de la *polis*, Apolo le indicaba la conducta a seguir: μηδέν ἄγαν, esculpida la entrada del templo³⁶. Nada en exceso, en nada demasiado. El sobrepasar los límites constituía uno de los pecados más graves contra los dioses: la ὕβρις³⁷. La autoridad divina la irradió Apolo desde el Oráculo³⁸.

Su primer medida fue la condonación de las deudas, libertando así al pueblo con la prohibición de los préstamos sobre la persona y también de las deudas privadas y públicas, la σεισαχθεα. Este sistema había dado lugar al enriquecimiento de muchos ya que compraron muchas tierras para beneficiarse luego con la cancelación³⁹.

Con respecto a la legislación que hace a la propiedad de las tierras y sus cultivadores, la Elegía de Solón (Frag. 24) ha sido estudiada con una visión muy aguda por parte del ya citado Cataudella, M.⁴⁰, acerca de los *horoi* y los *hectemoroi*; es decir, si los mojones que marcan la tierra afectada para la hipoteca es la tierra únicamente o son sus trabajadores y en qué condición pasan esos campesinos cuando la tierra pasa a posesión del nuevo dueño. Para el autor señalado, el *hectemoroi* es un ciudadano, el que por su condición de deudor ha perdido su propiedad y tiene que seguir trabajándola hasta la extinción de la deuda, realizada con el fruto de su trabajo y por lo tanto su relación con el dueño; es semejante a la condición del esclavo, ya que no recibe ninguna paga.

Con respecto a la abolición de las deudas y de la liberación de los siervos gracias a la descarga, Solón dice:

“Yo, para cuantas cosas reuní
al pueblo, ¿en cuál de ellas me detuve antes de lograrla?”

35 ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, 4-5, (Diehl), Vers. A. Tovar.

36 ARISTÓTELES, *Retórica*, II, 12, 14; Ed. Les Belles Lettres; PLATÓN, *Protágoras*, 343 b; Ed. Les Belles Lettres; THEONIS, *Elegías*, 335 ss.; Ed. Les Belles Lettres.

37 NILSSON, M. P., *Religiosidad Griega*, Caps. I, II, Ed. Gredos, Madrid 1959.

38 ESQUILO, *Suplicantes, Coéforas, Euménides*, passim, Ed. Les Belles Lettres.

39 ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, 8.

40 CATAUDELLA, *op. cit.*, Parte I, Cap. III.

Me podría servir de testigo en el juicio del Tiempo la madre, la mayor de los dioses olímpicos, la excelente, la Tierra negra, de la que yo antaño los mojonos quité en tantas partes afincados, y si antes era sierva, ahora libre es”⁴¹.

Y a la condición adquirida por las deudas, en el sentido de no ser nacido como esclavo, sino de serlo como una consecuencia, parece aducir cuando en la misma poesía sigue:

“Y a muchos en Atenas, su patria construida por los dioses, reuní de los que habían sido vendidos, el uno sin justicia el otro justamente, otros que por forzada necesidad estaban huidos...”

“...y a los que aquí mismo en esclavitud fea estaban, temerosos del carácter de sus dueños libres los hice”⁴².

Y la aplicación del nuevo concepto de ley dictada por las enseñanzas de Apolo:

“Esto por la fuerza de la ley, combinando violencia y justicia, lo hice, y obré como había prometido.

Leyes lo mismo para el malo que para el bueno ajustando para cada uno la recta justicia escribí”⁴³.

Para evitar el latifundio puso límite a la compra de bienes raíces y también, por otra parte, dejó a los propietarios lo que ya habían adquirido legítimamente. Pero no era solamente en este aspecto en lo que Solón legislaría y que tuviera repercusión económico-social. La reforma social en base a la riqueza creó una timocracia que se proyectaría en el orden político. De las cuatro clases creadas según la fortuna, la cuarta clase, la de los *Thetes*, no podía participar en ninguna magistratura⁴⁴. Así la reforma política tiene su fundamento en la discriminación de la fortuna.

SOLÓN Y LA LEGISLACIÓN MONETARIA

La economía monetaria empezó a prevalecer ya; al final del siglo VII ocupaba un lugar destacado en el dominio económico, evidenciado por su circulación. Antes de la reforma hecha por Solón, Atenas estaba bajo la órbita de Egina, ya que su actividad económico-mercantil no había tenido el desarrollo necesario como para tener necesidad de moneda propia. Se había formado una especie de mercado común en el cual las ciudades integrantes se manejaban con la misma moneda. Las aristocracias de Argos, Calcis, Eretria y Egina, dedicadas a la política mercantil, conservaron la autoridad gracias a que

⁴¹ ARISTÓTELES, *Const. de Atenas*, Fragm. 24 (Diehl), Vers. A. Tovar.

⁴² *Id.*

⁴³ *Id.*

⁴⁴ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Solón XVII-XIX; ARISTÓTELES, *Const. de Atenas*, 7-10.

puieron evitar la participación de las otras clases. No ocurrió lo mismo en Corinto, Megara y Sicione por diversas causas⁴⁵. Atenas entró en relación con Egina y Argos en el sur y con Eretria y Calcis en el norte.

Egina y Eubea habían adoptado el sistema de pesas y medidas prehelénicas y Atenas, antes de la legislación de Solón, vivía dentro de la órbita comercial de Egina. Su reforma monetaria consistió en establecer el sistema de Eubea transfiriendo al patrón de plata el sistema ponderal de oro y esto fue posible por la explotación que se estaba haciendo en las minas del Laurión en el Atica, riquísima en este metal y que resultaba fuente inagotable. El tipo de moneda era fácilmente cambiabile con la de Corinto (flota propia y puerto activo; burguesía comerciante y gran desarrollo de industrias locales) y al mismo tiempo con la de Eubea y Egina⁴⁶. El sistema monetario introducido por Solón es el siguiente:

<i>Talento</i>	<i>Mina</i>	<i>Dracma</i>	<i>Obolo</i>	<i>Peso</i>
1	60	600	3.600	26.196 kg.
	1	100	600	436.6 gr.
		1	6	4.36 gr.
			1	0.73 gr.
<i>Obolo</i>	<i>Tetratemorion</i>	<i>Calcoi</i>	<i>Lepta</i>	
1	4	8	16	
	1	2	4	
		1	2	

En las leyes esto es lo que parece más popularmente dispuesto, y antes de las leyes el haber hecho la reducción de las deudas y después de esto haber aumentado las medidas, pesos y monedas. Pues fue en tiempos de él cuando las medidas se hicieron mayores que las de Fidón y la mina, que antes tenía un peso de 70 dracmas, alcanzó hasta las 100. La acuñación antigua era de dos dracmas. Hizo también el peso en relación con la moneda, componiendo 63 minas el talento y las 3 minas quedaban repartidas entre el *stator* y los demás pesos⁴⁷.

El oro sólo era acuñado en casos excepcionales y conservaba el mismo peso que la plata: *la estatera de oro = la didracma*.

En el estudio realizado por Cataudella, luego de hacer el análisis con los términos de la reforma soloniana, confrontando los términos en los que estudia esta reforma Aristóteles y Androzio, concluye que, aun cuando la moneda era ya conocida desde muy antes en el Atica, la verdadera reforma estriba en la sistematización que de ella hace y la repercusión en el campo monetario. Además de la equivalencia con respecto a los sistemas existentes, el sistema ponderal adoptado y el triplicar las me-

⁴⁵ COHEN, R., *Historia de Grecia*, Barcelona, Ed. Surco, 1962.

⁴⁶ ALCOCK, F. A., *Cambridge Ancient History*. IV; HILL, G. F., *Ibid.*; PLUTARCO, Solón XV; ARISTÓTELES, *Const. de Atenas*, 10.

⁴⁷ ARISTÓTELES, *Const. de Atenas*, 10.

didadas con respecto al período precedente, facilitó el intercambio, sobre todo con el exterior ⁴⁸.

La legislación acerca de las tierras y sus propietarios, la legislación social y la monetaria tuvieron una incidencia directa y rápida sobre el comercio y los productos principales de intercambio. Los principales productos fueron el aceite y los vinos. La legislación soloniana es pródiga en detalles sobre las medidas a tomar para un mayor rendimiento de estos cultivos y la tradición religiosa recuerda, no en balde, que el primer olivo fue plantado por la diosa protectora de la ciudad Atenea.

La tierra cultivada es la tierra que comprende la ciudad; el ciudadano es al mismo tiempo el propietario de esa tierra y beneficiario de sus frutos. La zona fronteriza es la tierra de caza. El hombre enclavado en la tierra, da lugar a la formación socio-política y símbolo de ese arraigo lo da el mito con la plantación del olivo, por ser perenne y servirle primero como sustento y luego como valor de intercambio.

Las leyes solonianas al respecto indican la preocupación por este cultivo, desde su plantación, teniendo en cuenta qué forma daría mayor rendimiento, hasta la prohibición de cortarlo, lo que únicamente se permitía cuando ello era necesario para el santuario de la ciudad ⁴⁹.

Como el país carece de ríos cuyo nivel de aguas sea constante, tanto como para poder servir para el riego, se suplía con el uso de pozos artificiales y Solón dictó una ley para que pudiera usarse un poco común.

“Señaló también con mucho conocimiento medidas para las plantaciones, mandando que los que pusiesen en su campo cualesquiera otras plantas las retirasen del campo vecino cinco pies; pero nueve los que plantasen higueras u olivos...”

“De las producciones solamente concedió la exportación a país extranjero del aceite...” ⁵⁰

La consubstancialidad del grupo político con el olivo se verifica en el plano de la ciudad ateniense por el juramento que hacen los efebos después de la iniciación. Los tres tiempos rituales de la iniciación son: Combate, acceso al Dromos y Plantación de un Olivo. El efebo y su posición en el espacio político pueden apreciarse en los modelos míticos donde el olivo de Atenas es un verdadero testimonio ⁵¹. En estas representaciones míticas está esbozada la relación privilegiada del efebo y del retoño del olivo, así como en la ceremonia de su admisión está ya bien definida la oposición de dos tipos de espacio: a) tierras de cultivo arbustivo y b) tierras agrestes, abiertas a la caza ⁵².

En la organización constitucional son partícipes en el gobierno los nacidos de padre y madre ciudadanos y son inscriptos como miembros de un demo a los 18 años de edad. El Consejo tiene que aprobar las forma-

⁴⁸ CATAUDELLA, *op. cit.*, Parte II, Reforma Monetaria de Solón; ARISTÓTELES, *Política*, *passim*; PLUTARCO, *Solón*, *passim*.

⁴⁹ Actas de la II Conference Internationale d'Histoire économique. Aix-en-Provence 1962, Paris 1965, p. 70.

⁵⁰ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Solón XXIII, XXIV.

⁵¹ Actas de la II Conf. Intern. d'Hist. Econom., *op. cit.* Aix-en-Provence, 1962.

⁵² *Id.*

lidades a que está sujeta la admisión y luego eligen los miembros de las tribus que han de cuidarlos⁵³. El primer año y antes de integrarse en la ciudad y agregado a la falange hoplita, el efebo ateniense permanecía en las zonas fronterizas, donde la tierra sin cultivar era una amenaza para las cultivadas, ya que eran las tierras fronterizas entre dos ciudades y por esta condición también, zonas de caza. Los efebos con las personas escogidas para su vigilancia recorrían los santuarios, marchaban al Pireo, sirviendo en las guarniciones de Muniquia y Acte. En este año se les enseñaba también a luchar como hoplitas, disparar el arco, lanzar el dardo y disparar la catapulta.

Después de pasar un año hacen ante el pueblo una demostración de maniobras, al final de la cual reciben de la ciudad el escudo y la lanza, recorren el país y viven en los castillos. En éstos sirven dos años, llenando ciertas condiciones, después de lo cual pasan a ser ciudadanos⁵⁴.

El juramento prestado por los efebos⁵⁵ revela una gran antigüedad, como lo revela la invocación a las más viejas divinidades del Atica, entre ellas Aglauro, la hija de Cécrope, que tenía un santuario, cerca del de los Dióscuros.

La iniciación implicaba también, entre otras obligaciones, la plantación de un olivo y no es lícito pensar que ello fuera simplemente por el hecho de ser tenido como un símbolo de la ciudad "eternamente viva". La acción de plantar y hacer crecer el olivo significaba una *reglamentación de carácter económico*, que hacía que los efebos tuvieran la obligación de contribuir a la *producción de aceite* y que conformaba un estado de derecho de propiedad sobre esas tierras como ocupantes legítimos⁵⁶.

En el juramento, además de la lealtad a los compañeros, el respeto a la tradición, la obediencia a los mayores y a los magistrados, juraban que la frontera del Atica será para ellos el *trigo, la cebada, las viñas y los olivares*. "Alcibíades... aconsejaba al propio tiempo a los atenienses que ellos se apegaran más a la tierra, exhortándolos a confirmar con obras, el juramento de Aglaure y dando a entender que tendrán por propia, principalmente la tierra cultivada y la fructífera"⁵⁷.

El olivo da la imagen de una colectividad, y lo prueba Solón en sus leyes, donde cada ciudadano es al mismo tiempo propietario de una parte de la tierra de la ciudad, beneficiario de sus frutos y defensor de la tierra política "donde como un árbol él hunde profundamente sus raíces"⁵⁸.

La importancia que el olivo tuvo en el Atica y cuya tradición mítica presta su fundamento a la importancia económica que de ello deriva, justifica la preocupación de Solón por la legislación al respecto; ésta abar-

53 ARISTÓTELES, *Constitución de Atenas*, 42, Vers. A. Tovar.

54 *Id.*

55 ROBERT, L., *Etudes Epigraphiques et Philologiques*, Paris 1938; PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Alcibíades XV; POLLUX, VIII; STOBEO, *Florilegio*, 43, 48.

56 Actas de la II Confer. Internat. d'Hist. Econom. Aix-en-Provence 1962.

57 PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Alcibíades XV.

58 Actas de la II Confer. Intern. d'Hist. Econom. Aix-en-Provence, 1962.

caba todos los órdenes donde el olivo, ya sea como plantación o en sus derivados, tenía importantes proyecciones. No hay que olvidar que la división social en Ricos y Pobres y su repercusión política, tiene su fundamento en los medios de que se vale el agricultor para no seguir siendo contribuyente forzoso al enriquecimiento de los terratenientes, pues el pequeño propietario prácticamente había desaparecido, y los olivares le permitieron salvar su posición, al producir un quebrantamiento económico. Del olivo derivó la riqueza, nueva riqueza por el comercio, por el intercambio, expansión marítima y su derivado la colonización la distribución de tierras, prohibiendo su concentración en pocas manos.

Una consecuencia de su cultivo, junto a la distribución agraria, es la condición de los hombres, el uso de los esclavos por los grandes propietarios, a quienes podían vender junto con la parcela de tierra vendida y la de los hectemorios, que no lo eran: el descontento socio-económico los va a enfrentar.

La división en clases sociales según la riqueza, el tributo que había que pagar de acuerdo a lo que se cosechaba y por ello la magistratura a ocupar, todo ello tiene su fundamento en la transformación que se había realizado con motivo de una nueva forma de cultivo, provocada por la intensificación dada a los olivares. Tal es la importancia sobre la consideración que se debía a éstos, en cuanto a su reglamentación y lo que concernía a las tierras de cultivo, que motivaron juicios de uno de los cuales hace un buen relato Lysias:

“... Y este proceso se me ha presentado de modo tan enredado, que al principio se me denunció por haber arrancado de la tierra un olivo, y fueron a preguntarles a los que compran los frutos de los olivos públicos; y como por este procedimiento no pudieron averiguar que yo había delinquido en nada, ahora dicen que lo que yo hice desaparecer fue un cercado...”

4. “Creo, pues, oh consejeros, que mi misión consiste en demostrar que, o cuando compré el terreno no había en él ningún olivo ni ningún cercado; pues supongo yo que, aunque en el tiempo anterior hubiera habido allí muchos olivos públicos, no sería justo que yo fuera castigado por ello, ya que, si no hemos sido nosotros quienes los hemos suprimido, no procede que nos veamos en peligro...”

6. “Además, durante la guerra este terreno estuvo confiscado... no sería pues extraño que fuera entonces cuando cortaron los olivos públicos... Y ya sabéis... que en aquellos tiempos había muchos lugares que estaban cuajados de olivos particulares y públicos y que hoy, la mayoría de ellos, han sido talados...”

Testigos

“Pues bien, éste no podía mostrar ni que yo fui obligado por la pobreza a acometer tal acción, ni que el terreno sufría perjuicio por haber en él un cercado, ni que éste estorbaba a las cepas, ni que estaba cerca de ninguna casa, ni, en fin, que yo desconocía los peligros que por parte vuestra me habían de amenazar si hacía una cosa semejante”⁵⁹.

⁵⁹ LYSIAS, *Discursos*, VII, Vers. Fernández Galiano, Barcelona 1953.

Conclusión

En base a lo expuesto, pueden establecerse paralelos evolutivos en los diversos aspectos que hacen a la transformación del Atica y que se manifiestan en la siguiente forma:

Religiosos. Preeminencia del mundo Olímpico y su proyección en la ciudad; triunfo de las dos divinidades principales, Apolo y Atenea, sobre las divinidades prehelénicas y chtónicas, Gea y Poseidón. Atenea, protectora del Atica y Apolo entronizado en Delfos, se convierte en el dios oracular.

Políticos. Transformación del régimen matriarcal por el patriarcal, dando una nueva organización del Estado. Atenea proyecta sus múltiples actividades en la nueva sociedad que se establece con el fundamento distinto de Justicia dictado por Apolo.

Económicos. El triunfo de Atenea y la plantación del primer olivo, simboliza la reforma agrícola-agraria que se va a verificar. El cultivo de los olivares lleva aparejado, en los poseedores de las tierras, en las formas de trabajo, y en las relaciones de dependencia de los labradores con los terratenientes, una gran repercusión político-social. Surge una nueva forma de comercio, que dará primacía a Atenas; con flota, puertos, y, como consecuencia de todo ello se lleva a cabo la reforma monetaria.

Sociales. Todos los cambios realizados ponen en evidencia diferencias sociales, algunas injustas, otras abusivas, que provocan un enfrentamiento social con repercusión en todos los ámbitos. Para solucionar esta crisis se piden leyes escritas. Aparecen los Legisladores, que organizarán el Estado de acuerdo a normas que tendrán como fundamento un nuevo tipo de Justicia: el impuesto por Apolo desde su sede oracular.